

España

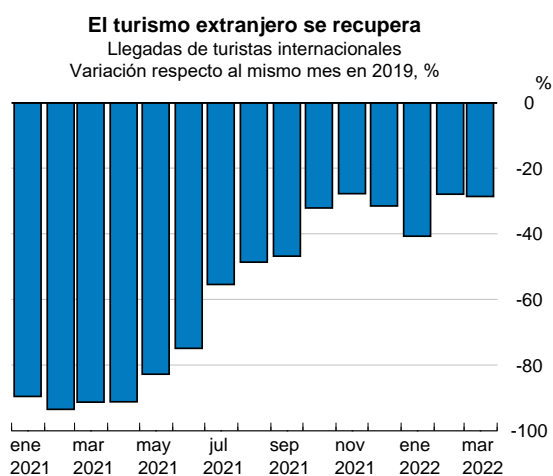
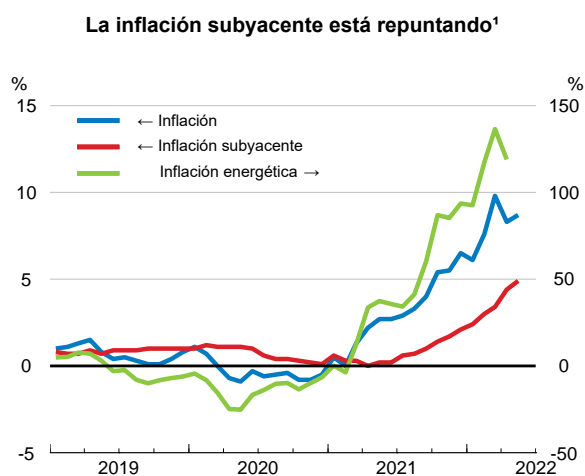
El crecimiento se desacelerará a 4,1% en 2022 y un 2,2% en 2023 debido a la mayor incertidumbre, la elevada inflación y la ralentización de la demanda externa. El ahorro que los hogares han acumulado durante la pandemia, el paquete fiscal destinado a mitigar los efectos de la guerra, la recuperación sostenida del empleo y los fondos del Plan de Recuperación para Europa (NGEU) apoyarán la demanda interna. La actual recuperación del turismo también respaldará el crecimiento. La tasa de inflación general se moderará en 2023, pero continuará en niveles elevados.

La política fiscal, que seguirá siendo expansiva en 2022-23, debería conciliar una paulatina consolidación fiscal con una asistencia temporal y bien focalizada hacia los hogares y las empresas vulnerables para protegerlos de la alta inflación. Se debe continuar con medidas para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero en el transporte y construcciones y acelerar la reducción de la dependencia de los combustibles fósiles para cumplir los ambiciosos objetivos de descarbonización y aumentar la seguridad energética.

El crecimiento se ha desacelerado

La variante Ómicron, la elevada inflación y la guerra de Ucrania provocaron una moderación del crecimiento del PIB, que fue del 0,3% en el primer trimestre de 2022; el PIB todavía se encuentra un 3,5% por debajo de su nivel pre-pandemia. Tras alcanzar 9,8% en marzo, la inflación general cayó al 8,5% en mayo, mientras que la inflación subyacente aumentó hasta el 4,9%. Debido al carácter plurianual de la negociación colectiva y a la escasa proporción de cláusulas de indexación salarial, el crecimiento salarial sigue siendo moderado. Los sueldos aumentaron un 1,3% anual en el primer trimestre de 2022. La confianza de los consumidores y de las empresas se ha deteriorado, y los indicadores de actividad de la industria y los servicios se han ralentizado desde marzo. La creación de empleo tomó impulso en abril y los contratos indefinidos, como proporción de los nuevos contratos, han pasado de alrededor del 10% en 2021 al 48%. La recuperación del turismo ha cobrado fuerza y el gasto de los turistas extranjeros en marzo llegó al 84% del nivel de marzo de 2019.

España



1. Los datos de inflación energética para 2022 y de inflación general y subyacente para mayo 2022 son provisionales.

Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

España: Demanda, producción y precios

	2018	2019	2020	2021	2022	2023
	Precios corrientes, en EUR mil millones	Cambios porcentuales, volumen (precios de 2015)				
España						
PIB a precios de mercado	1 203.3	2.1	-10.8	5.1	4.1	2.2
Consumo privado	699.5	1.0	-12.0	4.6	0.1	3.2
Consumo del gobierno	224.7	2.0	3.3	3.1	1.2	1.3
Formación bruta de capital fijo	234.0	4.5	-9.5	4.3	7.4	4.7
Demanda interna final	1 158.2	1.9	-8.5	4.2	1.9	3.1
Acumulación de existencias ¹	12.4	-0.2	-0.5	0.5	0.0	0.0
Demanda interna total	1 170.6	1.6	-8.9	4.8	1.9	3.1
Exportaciones de bienes y servicios	423.1	2.5	-20.1	14.7	13.7	2.5
Importaciones de bienes y servicios	390.4	1.2	-15.2	13.9	7.5	4.8
Exportaciones netas ¹	32.7	0.5	-2.2	0.5	2.3	-0.9
<i>Partidas de informe</i>						
Deflactor del PIB	–	1.3	1.1	2.2	3.9	4.6
Índice armonizado de precios al consumidor	–	0.8	-0.3	3.0	8.1	4.8
Índice armonizado de inflación subyacente ²	–	1.1	0.5	0.6	4.5	4.5
Tasa de desempleo (% de fuerza laboral)	–	14.1	15.5	14.8	13.6	13.9
Ratio de ahorro neto de los hogares (% del ingreso disponible)	–	4.2	10.8	7.0	6.4	5.5
Balance financiero del gobierno general (% del PIB)	–	-3.1	-10.3	-6.9	-5.0	-4.2
Deuda pública bruta (% del PIB)	–	117.7	147.6	146.3	143.3	140.8
Deuda pública bruta, definición de Maastricht ³ (% del PIB)	–	98.3	120.0	118.6	115.6	113.1
Saldo por cuenta corriente (% del PIB)	–	2.1	0.8	0.9	1.0	0.1

1. Contribución a las variaciones del PIB real, cantidad en la primera columna.

2. Índice armonizado de precios al consumidor excluyendo alimentos, energía, alcohol y tabaco.

3. La definición de Maastricht de la deuda de las administraciones públicas incluye sólo créditos, títulos de deuda y depósitos en moneda, con la deuda a valor nominal y no a valor de mercado.

Fuente: OCDE, base de datos de Perspectivas Económicas 111.

La guerra en Ucrania está afectando a la economía española a través de un aumento de los precios de la energía, interrupciones en las cadenas de producción y mayor incertidumbre, ya que la exposición comercial y financiera directa con Rusia y Ucrania es limitada. La caída de la confianza y de la renta real disponible provocó un descenso del consumo privado en el primer trimestre de 2022. El acuerdo alcanzado con Bruselas para limitar el precio del gas destinado al mercado eléctrico en la Península Ibérica, que previsiblemente entrará en vigor en junio, puede ayudar a contener la inflación general. A finales de mayo, las autoridades habían dado acogida a 59.000 refugiados ucranianos.

La política fiscal continúa siendo expansiva

Se prevé que la política fiscal siga siendo acomodaticia en 2022-23. Debido al fuerte crecimiento de los ingresos y al paulatino retiro de gastos relacionados con el COVID-19, el déficit fiscal se redujo al 6,9% del PIB en 2021 y se prevé que se sitúe en el 4,2% del PIB en 2023. Para contrarrestar el impacto negativo de la guerra, el gobierno aprobó en marzo un plan que incluía una subvención del precio de venta al público de los combustibles, la prórroga de las rebajas fiscales vigentes en el sector de la energía, ayudas directas al sector del transporte y a las industrias con alto consumo de electricidad, un programa de acogida de refugiados y una nueva línea de crédito para empresas vulnerables (EUR 10mm, el 0,6% del PIB). Las medidas de apoyo directo para suavizar el impacto del aumento de los costes energéticos (EUR 6mm, 0,4% del PIB) que expiran en junio, se espera que se prorroguen. La introducción del mecanismo para compensar la pérdida de poder adquisitivo de las pensiones respaldará los ingresos de los hogares,

pero también aumentará el gasto público en el periodo de proyección. La ejecución de los fondos del Plan de Recuperación para Europa (NGEU) se aceleró en el primer trimestre de 2022 y ahora se prevé que la mayor parte se concentre anticipadamente en 2022-2023.

El ritmo de crecimiento se modera

Se prevé que el PIB crezca un 4,1% en 2022 y un 2,2% en 2023. La alta inflación y la incertidumbre reducirán el gasto de los hogares. Los cuellos de botella en el suministro de semiconductores también limitarán la inversión privada y las exportaciones de mercancías. Los efectos adversos de la guerra se verán mitigados en parte por el impulso del paquete fiscal de marzo, el despliegue de los proyectos de inversión del Plan de Recuperación para Europa (NGEU), la menor incertidumbre respecto a la pandemia y la recuperación del turismo. Se prevé que la inflación se modere en 2023, favorecida por la continua holgura de los mercados laborales, siempre que la repercusión de la inflación a los salarios sea modesta, pero se mantendrá elevada debido al impacto del embargo de petróleo de la UE a Rusia. Existe el riesgo de que el aumento de la inflación se consolide si se producen nuevas perturbaciones en el mercado de la energía o un mayor traslado a los precios finales y los salarios. La escalada de la guerra en Ucrania o nuevos brotes de COVID-19 representan riesgos a la baja para el crecimiento, mientras que un uso de los fondos de la UE mayor de lo previsto y su impacto en la actividad económica podrían impulsar aún más el crecimiento.

Son cruciales las reformas e inversiones para promover la transición ecológica

El apoyo fiscal para hacer frente a las repercusiones que la crisis energética está teniendo en los hogares y las empresas vulnerables a corto plazo debe estar bien focalizado y ser temporal. Se necesita una estrategia de consolidación a medio plazo centrada en la revisión del gasto (*spending reviews*) para empezar a reducir gradualmente el déficit fiscal y la proporción de deuda pública respecto al PIB. El porcentaje de convenios salariales con cláusulas de indexación sigue siendo moderado, pero está aumentando, lo que pone de manifiesto la importancia de un acuerdo entre los agentes sociales para repartir la carga y evitar una espiral de subidas de salarios y precios. Favorecer un clima de mayor certidumbre para la inversión, cooperar estrechamente con los socios europeos para aumentar la interconectividad con el resto de Europa y mejorar la eficiencia energética son elementos clave para garantizar la seguridad energética y promover la transición verde. Los ambiciosos objetivos climáticos precisarán un marco regulatorio predecible para un horizonte de largo plazo, suficientes incentivos para movilizar la inversión privada, y la mejora de aspectos como el almacenamiento, la gestión de la demanda y la digitalización con el fin de utilizar las energías renovables de forma eficaz. Asegurar la aplicación oportuna y eficaz del plan de recuperación puede contribuir a la transición digital y verde e impulsar el crecimiento de la productividad.



From:
OECD Economic Outlook, Volume 2022 Issue 1

Access the complete publication at:
<https://doi.org/10.1787/62d0ca31-en>

Please cite this chapter as:

OECD (2022), "España", in *OECD Economic Outlook, Volume 2022 Issue 1*, OECD Publishing, Paris.

DOI: <https://doi.org/10.1787/3373d67b-es>

El presente trabajo se publica bajo la responsabilidad del Secretario General de la OCDE. Las opiniones expresadas y los argumentos utilizados en el mismo no reflejan necesariamente el punto de vista oficial de los países miembros de la OCDE.

This document, as well as any data and map included herein, are without prejudice to the status of or sovereignty over any territory, to the delimitation of international frontiers and boundaries and to the name of any territory, city or area. Extracts from publications may be subject to additional disclaimers, which are set out in the complete version of the publication, available at the link provided.

The use of this work, whether digital or print, is governed by the Terms and Conditions to be found at <http://www.oecd.org/termsandconditions>.